

ALBADA

Quasi aurora consurgens.
CANT. VI, 9

SENT a Espanya un càntich dolç
que'ls Serafins enamora;
dèu ser exida l'aurora,
puix cantan los rossinyols.

ALBORADA

Como aurora que nace.

OVE en España un dulce canto
que enamora á los Serafines;
¿si habrá salido la aurora,
pues gorjean los ruiseñores?

XX

SANT JOAN DE LA CREU

Pone me ut signaculum super cor tuum... quia fortis est ut mors dilectio.

CANT. VIII, 6.

N'hi ha un Pastoret—a dalt de la serra
que plora d'amor—de día y de nit;
l'amor l'ha baxat—del Cel a la terra,
mes ¡ay! ha son pit—cruelment ferit.

Qui l'ha enamorat—es una pastora
que abeura son Cor—de pena y d'oblit;
sos passos seguint—Ell plora que plora,
mes ¡ay! ab son pit—cruelment ferit.

XX

SAN JUAN DE LA CRUZ

Pónme como sello sobre tu corazón... porque fuerte es el amor como la muerte.

UN Pastorcico solo está penado,
ajeno de placer y de contento,
y en su pastora firme el pensamiento,
el pecho del amor muy lastimado.

No llora por haberle Amor llagado,
que no se pena verse así afligido,
aunque en el Corazón está herido;
mas llora por pensar que está olvidado.

Y díu lo Pastor:—¡Ay trist de qui'm dexe,
 puix dexe pèl fanch—lo goig infinit!
 Veyentla allunyar—lo Cor se m'esquexa,
 mes ¡ay! es mon pit—cruelment ferit.

A un arbre ha pujat—per si l'ovirava,
 los braços ha obert—cridantla afigit;
 allí de dolor—sa vida s'acaba,
 mes ¡ay! té son pit—cruelment ferit.

Que sólo de pensar que está olvidado
 de su bella pastora, con gran pena
 se deja maltratar en tierra ajena,
 el pecho del amor muy lastimado.

Y dice el Pastorcico: «¡Ay, desdichado
 de aquel que de mi amor ha hecho ausencia,
 y no quiere gozar de mi presencia,
 y el pecho por su amor muy lastimado!»

Y al cabo de un gran rato se ha encumbrado
 sobre un árbol, do abrió sus brazos bellos,
 y muerto se ha quedado, asido de ellos
 el pecho del amor muy lastimado.

(*) Más que una pobre traducción de mis versos, he creído mejor poner en este lugar la misma preciosa poesía de San Juan de la Cruz, cuya paráfrasis, con disculpable atrevimiento, he intentado.

XXI

SANTA TERESA

Muero porque no muero.

VEU pasar santa Teresa
extasiada en eix Cor,
breviari ahont ha apresat
la ciencia del amor.

En lletres de sanch y flama
allí aprèn la caritat,
allí veu quant Déu nos ama,
¡ay! essent tan oblidat.

XXI

SANTA TERESA

VE pasar á santa Teresa
enajenada en ese Corazón,
breviario en donde ha aprendido
la ciencia del amor.

Escrita con letras de fuego y de sangre
aprende allí la caridad;
allí lee cuanto nos ama Dios,
¡ay! á pesar de ser tan olvidado.

En ses pàgines llegía
que l'estimar es patir,
y, fullejantlo, 's moría
de no poderse morir.

Penetra allí nous misteris,
mars de llum cèlica hi vetu,
Colóm de nous hemisferis
del món del amor de Déu.

Lo llibre diví estudia,
quan baxant un Serafí
també'l del séu cor obría
ab una fletxa d'or fi.

La fletxa n'isqué vermella
com lo ferre del fornal,
fibló de mística abella
que'n tragué mel celestial.

Oh seràfica sageta,
li ets ben dolça y ben cruel,
de la llaga que li has feta
no'n gorirá sinó al Cel.

Lee en sus páginas
que amar es padecer;
y hojeándolas, se muere
porque no puede morir.

Allí entiende misterios inefables,
ve allí mares de luz celestial,
Colón de nuevos hemisferios,
descubre el mundo del amor de Dios.

Mientras estudia el Libro divino
baja un Serafín
y abre el libro de su corazón
con una flecha de oro.

La flecha salió enrojecida
como el hierro de la fragua,
aguijón de mística abeja
que sacó miel celestial.

¡Oh seráfica saeta,
cuán dulce eres y cuán cruel!
la herida que le hiciste
no se curará sino en el Cielo.

Del amor d'ençà que es presa
en la terra hi està trist;
no sembla'l cor de Teresa
sinò'l Cor de Jesucrist.

Desde que es víctima del amor
vive triste en la tierra;
no parece ya el corazón de Teresa,
sino el Corazón de Jesucristo.

XXII

SANTA ROSA DE LIMA

ALBADA

Cum me laudent as-
tra matutina.

JOB, XXXVIII, 7.

QUAN lo sol surt a la serra,
la poncella del jardí
sembla un ullet de la terra
que somrú a qui la obrí.

Del Nou Món jo só la Rosa,
que Vos heu desclosa,
Sol del méu amor,

XXII

SANTA ROSA DE LIMA

ALBORADA

Cuando me alababan
á una los astros de la
mañana.

AL salir el sol en la montaña,
los capullos del jardín
parecen ojos de la tierra
que sonrén á quien los abrió.

Yo soy la Rosa del Nuevo Mundo,
que abristeis Vos,
Sol de mi amor,

dihentme: «Sías ma esposa,
Rosa meva del méu Cor.»

Los aucells de la boscuria
fan sentir al jorn naxent
sa dolcíssima canturia,
que ressona al firmament.

Jo cantant com una alosa
m'enlayro amorosa
vers l'Astre d'amor,
que: «Vina, m dítu, dolça esposa,
Rosa meva del méu Cor.»

diciéndome: «Sé mi esposa,
Rosa de mi Corazón».

Los pájaros en la enramada
cantan al nuevo día
su dulce canción,
que resuena en el firmamento.

Yo cantando dulcemente como la alondra,
me levanto
hacia el Astro de amor,
que: «Ven, me dice, dulce esposa,
Rosa de mi Corazón».—

XXIII

SANT IGNACI

Ad majorem Dei glo-
riam.

Veu la hidra del infern
alçarse contra l'Etern;
lo pou del abisme's bada,
donant sortida a Luter,
aqueix altre Lucifer
que un terç dels àngels arrastra.

¿Hont es l'arcàngel Miquel?
¿No vé a llençar-lo del Cel?

XXIII

SAN IGNACIO

Para mayor gloria de
Dios.

Ve la hidra infernal
levantar la cabeza contra el Eterno;
se abre el pozo del abismo,
dando salida á Lutero,
ese segundo Lucifer
que arrastra la tercera parte de los ángeles.

¿Dónde está el arcángel Miguel?
¿Cómo no viene á lanzarlo del Cielo?

Déu posa'ls ulls en Espanya;
 contra la boyra del pol
 en esta terra del sol
 bé exirà una clariana.

¿Hont es l'arcàngel Miquel?
 com Elías del Carmel,
 de Montserrat ja devalla;
 hi dexà'l glavi d'acer,
 y per batre a Llucifer
 ne branda un altre de flama.

Ab lo crit de: ¿Qui com Déu?
 alça'l penó de la crèu,
 general de nova armada:
 sota l'ala d'eix penó
 arma y cova un legió,
 com sos aligons una àliga.

L'un a l'India d'Orient,
 l'altre a l'India d'Occident,
 dos o tres n'envia a l'Àfrica;
 com roch per Davit tirat,
 altre al front de Goliat,
 del Goliat de Germania.

Dios fija sus ojos en España;
 contra los nublados del polo
 saldrá un rayo de luz
 en esa tierra del sol.

¿Dónde está el arcángel Miguel?
 Como Elías del Carmelo,
 ya baja de Montserrat;
 dejó allí la espada de acero,
 y para combatir á Lucifer
 blande otra de fuego.

Al grito de: ¿Quién como Dios?
 levanta el pendón de la cruz,
 capitán de nuevo ejército:
 bajo el ala de esa bandera
 cobija y arma una legión,
 como el águila sus polluelos.

Envía uno á las Indias Orientales,
 otro á las Indias de Occidente,
 dos ó tres al África,
 y como piedra arrojada por la honda de David,
 lanza á otro contra la frente de Goliat,
 del Goliat de Germania.

XXIV

SANT FRANCISCO XAVIER

Nec est qui se abscon-
dat a calore ejus.

PSALM. XVIII, 7.

PER un regne que Luter
robà a Cristo, Xavier
ne guanya dèu en les Indies,
los hòmens a milions,
a centenes les nacions,
a enfilerades les illes.

No les enfila ab fil d'or,
sinó ab cadena d'amor,

XXIV

SAN FRANCISCO JAVIER

No hay quien se esconda
de su ardor.

POR un reino que Lutero
robó á Jesucristo, Javier
le ganó diez en las Indias,
los hombres á millones,
á centenares las tribus,
las islas á sartales.

No las engarza con hilo de oro,
sino con cadena de amor,

de fibres d'un Cor texida,
del Cor del Crucificat,
que ab sa sanch los ha comprat,
y ab ses ales los abriga.

D'amor de Cristo ferit,
tot ayrejant lo séu pit
en que lo foch sobreixía,
Alexandre de la fè,
la mort lo séu vol deté
quan mitja Assia ha conquerida.

Lo Cor diví li donà
les ales ab que volà
desde Navarra a la Xina
y desde la Xina al Cel:
lo Cor del Déu d'Israel
val més que'l carro d'Eltas.

entretrejida con fibras de un Corazón,
del Corazón del Crucificado,
que con su sangre las compró,
y las cobija con sus alas.

Herido del amor de Cristo,
oreando su pecho
en que el fuego no cabe,
Alejandro de la fe,
la muerte corta su vuelo
cuando tiene conquistada la mitad del Asia.

El Corazón divino
dióle sus alas para volar
desde Navarra á la China
y desde la China al cielo:
el Corazón del Dios de Israel
es mejor carro que el de Eltas.
